



A 1066 558

Fr

10
20
50
100

tis
luc
liz
ge

ca

ca
ci
ta
pr
qu
qu
la
de
tiv
ya

qu
ci
pu
tit
or
od
fu
va
pi
ric
de
tra
a l
de
ra
ete
la
de
ah
de
Oj
be

I
tro

ojos cuando se recoge, después de haber sembrado el bien.

Cuando amaneció, Paula fué a abrir la puerta de la boardilla, y a sus ojos cayó un cajón cerrado; sobre él, escrito con letras muy grandes, un papel que decía: «A los huérfanos de la calle de Segovia, núm. 120, Gaspar el buen Rey.»

La pobre creyó que soñaba. Del cajón sacó una toquilla de estambre negra, tres delantales, otros tantos pares de botas, dos bufanditas, dos caballos y un precioso bebé; la muñequita llevaba cosido al vestido un sobre que contenía 50 pesetas, y en un letrero ésto: «para que su madre en estos días tenga con qué darlos de comer». La viuda aún creía soñar. ¿Quién podría tener aquel corazón tan hermoso?

Aquel día, que ella creyó estar más desamparada... ¡Dios mío, decía llorando de alegría, bien sabes que en Tí siempre he confiado!

De sobre mesa, y enterado el Duque por su buena esposa del hermoso rasgo de su Carlos, dijo:

—Enseñadme—dijo—lo que habéis recibido de los Reyes este año; Carlitos, vamos a ver.

—Yo—contestó el niño sacando del bolsillo un papel arrugado—voy a leerte el borrador de la carta que escribí ayer a Gaspar, que siempre ha sido mi Rey.

«En la calle de Segovia 120, hay tres niños huérfanos, que su madre trabaja en una fábrica, y tienen rotos los mandiles y los dedos fuera del calzado; la mayor es una niña de seis años, como mi hermanita; el otro de cuatro, como mi hermanito Rafael, y uno chiquito, así como de un año; ves, y los llevas todo lo que necesiten para vestirse y no tener frío, un juguete barato y este billete que te envío, porque me le ha regalado mi mamá y quiero que se le des. Yo tengo ocho años y muchos juguetes; por eso te recomiendo esos niños. Te queda muy agradecido Carlitos, hijo del Duque de Montiel.»

—Rafael, Pilarcita, hijos míos—dijo el padre sin poder contener las lágrimas y mostrándoles a Carlos—; este es el deber de nosotros para con los pobres. Así se hace. ¡Obrad siempre así!

MARGARITA.

La paga de Navidad

Ha llegado Navidad
Y yo lo deploro, Emilia,
Porque tal festividad
Para un padre de familia,
Es una calamidad.
¡Qué manera de pedir!
—Es uso.

—Yo lo rehusó;
Porque debes convenir
Que más que uso es un abuso
Que no se puede sufrir,
Tanto gasto como ves
No lo puedo soportar.
—Economiza.

—¡Eso es!
¿Qué puedo economizar
Con treinta duros al mes?
—En días de Navidad

Exige la sociedad
Que a los deudos y parientes
Obsequiemos con presentes.
—¡Pues es una atrocidad!
Me pides economías
Y me exiges nuevos gastos.
—Es que estos gastos, Matías,
Además de no ser vastos,
No se hacen todos los días.

—¡Claro!
—Como es muy probable
Que si cual requiera el caso
No cumples, de miserable
Te tilden, lo indispensable
Para salir bien del paso,
Es...

—Lo sé: echar a correr.
—No: que prestes atención...
—¡No presto nada, mujer!
—Y que des tu aprobación
A las compras que he de hacer.
—Al diputado rural
Que te dió la credencial,
Pavo y turrón...

—¡Que revientel!
¡Bastante le clavó el diente,
Al turrón ministerial!
—Un melón o una sandía
Al médico don Fidel.
—¡Por poco me mata un día.
¿Un melón? ¡qué tontería!
¡Bastante melón es él!

—Una pava.
—¿Sin cebar?
—Cebada, al jefe que suele
Tus faltas disimular.

—¡Como otra pava no pele
Soltero se va a quedar!
—Para el chiquitín también
Hay que comprarle un belén
—¿Un belén? ¡Qué cosas tienes!
Yo le compraría cien.
¡Mas no estoy para belenes!
—Tu sobrino Romualdo
Vendrá por el aguinaldo.

—Desde ahora me hago el sordo.
¿Qué pretende Romualdo?
¿Que le haga el caldo gordo?
—Tengo que hacer provisión
De moscatel de Alicante,
Langostas, pavo y turrón.
—Muy bien; más por precaución
Provéete de un Purgante.

—También a la niña quiero
Comprarle unas frioleras:
Una muñeca, un pandero...
—Mira: compra lo que quieras
Pero no gastes dinero.
—No le tengo... Justamente
Iba a pedir más

—¿A mí?
—A ti ne, precisamente.
Sine al vecino de enfrente.
—¿Y la paga que te di?
—La gasté.

—¡Qué atrocidad!
—Compré un gabán y un vestido
Que es una preciosidad.
—¡Y en el vestido se ha ido
La paga de Navidad!
—Me he de arropar en invierno.
¿Qué quieres que yo le haga?
¿Tengo yo la culpa?...

—¡Un cuerno!
¡Tiene la culpa el gobierno
Porque anticipa la paga!
—Píde fiado

—¿Y después?
¡Ayunaremos un mes!
—¡En Pascuas y sin dinero!
—¡Ojalá fuese soltero!
—¡Llaman
—Sí.

—(Yo estoy en ascuas).

¿Quién será?
El barrendero
Que felicita las Pascuas.
—Que las tenga muy felices,
(Cree que voy a estallar).
—¿Qué le doy?
—¿Qué le das, dices?
Pienso que le vas a dar
Con la escoba en las narices.
—¡Ahí está el sastre.
—¡Me va a oír!
—Y el portero.
—¡Esto es el colmo...

Diles que se pueden ir.
Porque venirme a pedir
Es pedir peras al olmo.

J. F. SANMARTÍN Y AGUIRRE.

¡Cómo se pon todo!

—¡Tien que ver! les doce y media, y, por les traces tienes les fabes a medio cocer!

—Non, cocles si lo 'stán. Lo que ye, ye que ios tuve que char un poco d' agua porque punsiéronse atroces de seques.

—Bueno, pues a la una yo tengo que volver pa la fábrica y non va a ser cosa de llevar la comida en gañote como les mones. A mí ya sabes que me gusta comer con calma.

—Pa lo que lo luces, que comes cada platau que... ya, ya, y estás más delgau qu' una ripia. ¿Onde mil demontres lo metes? Ya puedes dir preparándote, que po les traces vamos a tener que pagalo todo a pesu d' oro y habrá qu' acostumar la barriga a 'star a media ración.

—Entós, ¿cómo te descuidaste hoy tanto co' i pucheru?

—Por poco más, hoy na plaza, fáenme cachos. ¡Co les ganes que tienes tú de quedar viudul!

—¿Pasóte algo?

—¿Que si me pasó...? ¡Allí hubo la de coyer! ¡Armóse la gordal! ¡El decir a Dios que había aldeana que pedía po la docena de huevos ¡catorce riales! la leche a ¡peseta 'l litro! y les patates y fabes a unos precios tan desajeraos que non había quien se pudiera allegar a elles? ¡Excuso decíte que non quedó un huevu pa un remediú y lo mismo pasó co la leche, manteca... ¡Rodaben les lates, hubo 'strapallamentu general de huevos y a una muyer aldeana, rebozároni la cara con una manteca; ¡quedároni los papos más nidios que la seda!

—¡Pues eso 'stá mal, eso d' echáios a perder a les aldeanes lo que traen al mercau, eso y' una burrada.

—¡Home, fué una comedia! Hubo tortes y todo. Yo dí a una, que me dió un emburrión, solmenón tal, que a estes horas, tovía debe 'star bailando la patalleta.

—Pues esa non me paez a mi manera d' arreglar les cosas.

—Ay, amigu, como decía allí un señor: «El pueblu indinau fai eso y más pa con ello siempre que la autoridá non se ocupe, de mirar po los intereses que i encom'enden.»

—Y tenía razón, pero atropellar...

—Nada, nada, la *justicia catalana*, a ver si espabilen de una vez.

—Desgraciadamente, n' esti país, les cosas así feches son les de mejores resultaos, ya 'stá la xente cansada de tanta farsa y de tanta pamplina y ¡claro! quier cortar po lo sano. Comisiones p' arriba, comisiones p' abajo y les cosas cada vez más cares. Tanto facer y acontecer en favor del pueblo sin qu' hasta ahora se vea 'l provechu por ninguna parte... a non ser pa esos acaparadores a lo grande que son los que lo estan echando a perder todo con permiso del gobierno.

—Non, pues ahora ya verás tú como vendrán que andar con pies de plomo, porque ya lo tomó la xente por su cuenta y un día, hay na plaza qué contar.

—Siempre ha de romper la sogá por lo más delgao.

—Que no haiga abusos.

—Bueno, vamos a comer que ya ye tarde.

—¡Va a 'scaldate bien el fécicul!

—¡Esto está qu' ardel ¡fau! ¡fuu...!

—Asina digo yo acordándome de lo que cuesta todo y del trabaya que cuesta vivir a los que somos probes.

JOSÉ LIN.

Tenemos verdadera satisfacción en publicar las precedentes cuartillas del popular «José Lin» tan conocido por sus chispeantes charlas de sabor local. Esperamos que alguna que otra vez nos favorecerá con sus eseritos, notas cómicas muy del gusto del pueblo.

RELIGIÓN Y PATRIA

(La moral de la Historia)

I

Un día en que el Cardenal Cisneros había citado a los grandes del reino, como estos se impacientaron de aguardar y diesen muestras de mal humor, el Cardenal salió de su humilde celda y les dirigió estas palabras a guisa de disculpa:

—Estaba a los pies del Crucifijo, pues no debéis echar en olvido que orar es también gobernar.

II

Ordenó Felipe II que su hijo el rey Felipe III se hallase presente al darle la Extremaunción, y le dijo: «He querido que os halléis presente a este acto, para que veáis en qué para el mundo y las monarquías.» Encargóle mucho que mirase por la Religión cristiana y defensa de la Santa Fe y por la Patria, siendo guarda fiel de la justicia y que procurase gobernar y vivir de manera que cuando llegase a aquel puesto, se hallase con seguridad de conciencia: mandose descubrir las liagas grandes que tenía y le dijo: «Ved, hijo, cómo trata el mundo y el tiempo a los reyes y la igualdad con que padecen todas las miserias a que está sujeto todo hombre; y considerad que, aunque yo he vivido con el cuidado que me ha sido posible, de cumplir con las obligaciones que imponen la Religión y la Patria, aquí me ha castigado Dios tantas faltas que debo haber hecho, con lo que ha sido servido que padezca, y allá no se cómo será; mirad qué hará a quien se derramase más.»

El nombre de España

Un periódico norteamericano señala a España como la nación que más ha contribuido a la apertura del canal de Panamá.

Para probarlo, cita que un español fué el descubridor del istmo, dos ingenieros españoles los que por orden de Felipe II, en 1528, hicieron los estudios para un canal entre los ríos Chagres y Grende, y españoles ahora los obreros que en gran número y con más fe y ahinco han estado dedicados a la finalización de esa maravillosa obra del ingenio humano, demostrando ser por su sobriedad, hábitos de trabajo y valentía, los mejores y más resistentes desde el comienzo de los trabajos.

El nombre de España, descubridora de un mundo, merecerá respeto y simpatía, cuando del nuevo mundo se dice:

He aquí un mundo, del que los hombres, en alarde sublime, han sabido hacer dos.

Charla

—Celebro encontrar a V. para decirle que siento el cambio de título del tan simpático periódico *El Amigo del Pobre*. ¡Oh, si me hubiese V. consultado a mí no lo hubiera hecho!

—Mi caso no es único en el periodismo católico, pudiera citarle algunos que por mejor convenir a la propaganda o por otras causas, cambiaron el título y con más años de publicación que *El Amigo*.

—También yo recuerdo «La Lectura del Pueblo», de Almansa, que cambió en «Lectura para todos», o viceversa.

—Ya V. ve.

—Pero me recelo una cosa; con el título de ahora seguramente se escamarán no pocos que al ver en primer término RELIGION dirán: «vaya, cosa de curas y frailes» no lo quiero.

—Y si el título primero no les sorprendiera, les sorprenderá enseguida lo de «con censura eclesiástica» y si no, el consejo de Jesucristo a sus discípulos...

Desengañese V., la propaganda católica hay que hacerla como recomienda el Papa; a banderas desplegadas. Es cosa noble y santa, es de procedencia divina para que tratemos de ocultarla como avergonzados; no proceden así nuestros enemigos que dicen: «pregón y defensa de nuestros ideales venga o no a cuento».

Cuando yo fundé *El Amigo del Pobre* hubo quien me dijo: «no acentúe V. la nota católica, disimúlela, si no fracasará». No vengo a gastar pólvora en salvas, le contesté, vengo a disparar bala rasa contra el enemigo, vengo a combatirle abierta y noblemente, orgulloso de mi lema y de mi cargo de periodista católico. Once años completos llevo en la tarea y el fracaso no le he visto, al contrario, socialista caracterizado hubo que escribió de mí en sus periódicos que yo «era enemigo franco y noble pues pregonaba sin antifaz la doctrina del gran Jesús.»

—No hay más que hablar.

—El título que hoy ostenta *El Amigo del Pobre* ¿no le gusta?

—Como gustar sí, porque RELIGION Y PATRIA es el compendio de nuestros amores del alma y del corazón; nos recuerda el fin más santo y noble a que deben encaminarse nuestros sacrificios, incluso el de la vida, sólo que... vamos once años repitiendo *El Amigo del Pobre*, admitiéndole gustoso como buen amigo...

—¡Alto ahí! Buen amigo lo será siempre y como se portó hasta el presente, seguirá portándose en lo sucesivo.

—De modo que no habrá que temer un cambio de frente?...

—¡Nunca! Consolando al pobre, aconsejando al rico, recordando a todos sus deberes para con Dios y para con esta

desdichada España, más grande y honrada cuanto más religiosa, vivirá RELIGION Y PATRIA y se introducirá en los hogares honrados con la misma simpatía que cuando ostentaba el título de *El Amigo del Pobre*, que algunos tomaban como cosa de beneficencia, como periódico de indigentes.

—Hombre, desde luego, que si sigue como hasta aquí, no hay duda que obtendrá los mismos resultados. Yo lo que me temía era que al cambiar de cabeza cambiase también de pies y se fuese por otros rumbos.

—Dios aparte de mí tales propósitos.

—El le protegerá en sus buenas intenciones, que el pueblo está muy necesitado de lecturas sanas e instructivas. Hay tanto malo por esos mundos del diablo y tantas personas que llamándose honradas y cristianas lo protegen, que es un escándalo. La verdad, sería una lástima que su papelito por *fas* o por *nefas* fuese a desaparecer o a transformarse en uno de tantos.

—Quisiera que viviese más que yo. Moriría feliz viendo a mi hijo Juan (ahora tiene ocho años)... en condiciones de continuar, por lo menos con el mismo entusiasmo que su padre, esta propaganda de regeneración noble y santa; para ello pongo todos mis cuidados y no ceso de pedir al Señor salud y buenas disposiciones en él.

—¡Magnífica herencia cristiana de un padre a un hijo!

—He visto ejemplos parecidos que me han llenado de envidia.

—Santa envidia que Dios recompensará, que me parece ya está recompensando porque su periódico circula mucho.

—Tiene, sí, bastante suscripción y no crea que, al menos hasta el presente, en buena hora lo diga, con el cambio de título hubo baja alguna, fuera de aquellas que tuve precisión de hacer por su silencio a los avisos de administración; muy al contrario, vienen otros señores a ayudarme en la tarea y vendrán, y, ya lo ve V. hasta anuuciantes, no por lo que necesitan de nuestro periódico para sus comercios, sino por cooperar a la propaganda. ¡Gracias a todos!

—¿Aquí en Gijón, hay mucha ayuda?

—Bastante; quedan unos dos mil números; el resto hasta 7.500, van fuera de la localidad.

—¿Dónde quedan más?

—En Mieres 1.000; en Palma de Mallorca, 700; en Madrid, unos 1.200; y Barcelona recibe también por suscripciones, cerca de 600 números; por esta provincia quedan no pocos, en parroquias, caseríos, quintas, asilos, cárceles, etcétera, etc. En el resto de España, pocas provincias, según puede ver en los libros de suscripción, están sin recibir su correspondiente paquetito de RELIGION Y PATRIA o *El Amigo del Pobre*, como V. guste.

—¡Bendita popularidad! Cuento siempre como hasta ahora con mi cooperación moral y material,

—Muchas gracias—repito a V. y a todos y que Dios en el presente año nos dé lo que mejor nos convenga para nuestro bien temporal y eterno y para seguir incansables y resueltos laborando a la ma-

por gloria suya y prosperidad de esta hoy infortunada España, víctima de gobiernos ineptos; casi, casi, antipatriotas.

—¡RELIGION Y PATRIA!... sí... bien está ese título en estos tiempos de incredulidad y positivismo.

DIOS Y PATRIA

Dios y Patria, no son dos meros nombres propios, dos sustantivos sin sustancia, dos palabras puestas al uso por costumbre.

Dios es el espíritu creador, vivificador, guía de nuestros pasos, dictador de nuestras buenas obras espejo de nuestras conciencias, luz de nuestras inteligencias, cielo de nuestras almas. Grande en amor, misericordioso en el perdón, le debemos adoración.

Patria, es el lugar en que nacimos, la tierra que nos alimenta, el hogar de nuestras familias, el pueblo en que vivimos, la provincia a que pertenecemos, la nación que nos cobija y nos defiende, que merece todo nuestro amor.

La Patria, para la salud de nuestros cuerpos.

Dios, para la salud de nuestras almas. Quien no ama a Dios y a la Patria es

un ser muerto para la vida de la tierra y para la vida futura del alma.

Para las necesidades del espíritu propago la creencia en Dios; para las necesidades del corazón propago el amor a la Patria.

Francisco de A. Cabrera.

Util y dulce

(Para esta sección admitimos original de nuestros suscriptores.)

Lección de historia.

Alumno (leyendo.) «Cuando los antiguos romanos veían próximo su fin, se embozaban en su toga y aguardaban tranquilos la muerte.» (Al maestro.) ¿Y si la muerte no venía?

Maestro.—Entonces... entonces, se desembozaban.

La más soberana mentira que se conoce en el mundo, es el sistema parlamentario.—*Aparisi.*

Demónides de Lacedemonia, tenía los pies torcidos.

Robáronle en una ocasión un par de zapatos y dijo mirando al ladrón que corría con ellos: «Permita Dios que te vengan bien.»

El gobierno de los pueblos debe confiarse

siempre a los que no lo solicitan.—*Platón.*
(Esto no va con nuestros políticos.)

Lectores queridísimos de RELIGION Y PATRIA, de esta sección amena el director me encarga, y yo que no soy ducho en lides de esta «marca» hasta que no me entreno... direos... dos palabras en lo simbólico o en lo... lo que salga.

Oid: Deseo a todos *Ese masa completa y muchas letra y planta para que se progrese en esta propaganda, de hacer que el pueblo ame, su Religión y Patria.*

Correspondencia administrativa

Sr. D. L. C. G.—Tuña.—Pagó 1916.
Sr. D. T. F. A.—El Pino.—Id. 1917.
Sr. D. M. M.—Villacastin.—Id. 1916.
Sr. D. V. R.—G. de Hernija.—Id. 1916.
Sr. D. J. R. A.—Genestaza.—Id. 1916.
Sr. D. A. A. C.—Fano.—Id. fin 1916.
Sr. D. L. M.—Manlleu.—Pagó fin Abril 1917.
Sr. D. C. F. Pela de Siero.—Pagó 1916.
Sr. D. J. G. C.—Laviana.—Id. fin 1916.
Sr. D. R. F. R.—Novallín.—Id. fin 1917.

Imp. de Lino V. Saugénis.—Gijón

FOTOGRAFIA

Villanueva

LA NEW-YORK

Relojería, Joyería y Platería

LA MÁS CÓMODA Y ECONÓMICA

Corrida 62—bajo—GIJÓN.

Garantiza sus ventas y composturas

CORRIDA, 18—TELÉFONO NÚM, 170. GIJÓN C.

BANCO DE CASTILLA

SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1857—*Infantas, 31. MADRID*

Agencia de Gijón: Calle los Moros.

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual

Las Camelias

TEJIDOS, SASTRERIA, MERCERIA. :: San Bernardo y Jovellanos.—Gijón

TEMPORADA DE INVIERNO

Extensa colección en terciopelos, pañetes y gabardinas para vestidos de señora. :—: Gran surtido en paraguas y preciosos modelos en cuellos de piel de gran fantasía. :—: Géneros de punto a precios inverosímiles. Últimas novedades en pañería para señoras y caballeros. Confeción esmeradísima en trajes de caballero por maestro cortador de primer orden, garantizando la perfección de las prendas.

Véanse precios en los escaparates y examinen su buena calidad. C.

Acebal, Rato y Comp.^a

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJÓN

Cocinas cerradas desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra, evita este sistema las cuasachas o cerroderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok e solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, carrillas, etc

Administrador de buenas referencias, se ofrece para casas y fincas. Informes en esta Administración.

Talleres mecánicos de construcción y reparación de Maquinaria de

Saez, Pérez y Compañía

Barrio del Tejedor, Teléf. 453.—Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general. Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

— de —

Arturo Prieto Acebal

Plaza de S. Miguel, 2 y Capua, 31

GIJÓN

C. Teléfono, 812

FUNERARIA DE

Hijos de Feliciano Rodríguez

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40.—GIJÓN—Teléfono 102

SERVICIO PERMANENTE

—: Prontitud, esmero y economía :—

Léase este anuncio

Para seguir conservando la salud o para reponerla si está perdida, tómese diariamente el renombrado chocolate de LAS CAMELIAS que se fabrica en Laviana, de

JOSÉ GUTIÉRREZ CORTINA

INDUSTRIAS ZARRACINA

SOCIEDAD ANONIMA

GRANDES FABRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua)

Harinas superiores : : Chocolates

exquisitos : : Pan superior de todas clases

Carretera de Villaviciosa.—GIJÓN

Dr. Calisto de Rato y Roces

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Consulta mañana y tarde.

Corrida, 63, Gijón.

C.